

Julio 98

Entrevista / Kivicom

LA VANGUARDIA | medios 1

LA VANGUARDIA

VIVIR EN BARCELONA | 2

PULSO CIUDADANO

por RAFAEL WIRTH

De la empresa Kivicom, de Barcelona (☎ 93-417-08-31), organizan pruebas de formación y juegos, que no son deportes de aventura, para altos cargos que aprovechan la reunión lúdica para mejorar el ambiente de trabajo.



ANA SÁENZ

Kike Cervelló y Javier Vila Organizan juegos para altos cargos directivos

■ ¿Programas para que no se aburran?

—No. Son sesiones cortas, una tarde, una mañana, aunque se puede hacer un día entero o una semana. Se trata de fomentar y consolidar competencias, comunicación, planificación, relaciones, el logro, el trabajo en equipo. Y estos conceptos desarrollados a través de pruebas y juegos.

—Un ambiente diferente.

—La gente se entretiene y se divierte.

—¿Los directivos son tan aburridos como aparentan?

—No, no. Pero aquí sale la personalidad auténtica de las personas. Cuando uno está en un trabajo está condicionado por el trabajo, por las jerarquías, pero en nuestro espacio esa persona es ella misma. La fórmula es darles un juego y distribuirlos en equipos. El director, con el jefe de lo que sea. Esas personas deben conseguir el mismo objetivo del juego.

—¿Hacen el campo americano de la "mili"?

—Hay elementos de aventura. O construir unos elementos para, por ejemplo, elevar un material sin tocarlo.

—¿Además de pasarlo bien qué consiguen?

—Por ejemplo: un equipo directivo utiliza diferentes idiomas, se reúnen y tienen que trabajar sobre aquel problema. Se descubre que el idioma de conexión es el inglés o el alemán, circunstancia que en el trabajo nunca se produce. Y se tienen que poner de acuerdo para hacer aquella actividad.

—¿El objetivo es que se relajen o que la empresa funcione mejor?

—Que la empresa funcione mejor.

—¿Hay resultados?

—Un equipo de psicólogos analiza los trabajos y les damos los resultados después.

—¿Qué problemas tienen cuando son cargos diferentes?

—En las pruebas todo son iguales. Depende del carácter de cada uno, pero es cierto que participan en unas pruebas y allí cada uno se comporta como es. Eso implica que a veces el jefe quiera tener razón. Cuando ha venido un director general y se respeta mucho la jerarquía en su empresa, le decimos que intervenga lo menos posible. Le paramos los pies.